



reseña del libro " Las tribus indígenas del Magdalena", breve análisis historiográfico de la obra de Jorge Isaac

*Didier Eduardo Monsalve Jaramillo*¹

Universidad de Antioquia

Introducción

Jorge Isaac cuenta con un gran reconocimiento en el mundo intelectual gracias a sus obras poéticas y literarias de carácter generalmente romántico, sin embargo, poco se conoce de sus trabajos como político y científico (“antropólogo”) que llevaría a cabo después de su éxito en la literatura. “*Las tribus indígenas del Magdalena*”, es resultado de una expedición científica que se llevó a cabo en el año de 1881 durante el gobierno de Rafael Núñez, quien creó una comisión, cuyo objetivo era seguir con los trabajos adelantados por la exitosa expedición corográfica a manos de Agustín Codazzi. La misión científica había sido comandada por el explorador argelino el señor Mano, y designado como secretario de la expedición había sido nombrado el señor Jorge Isaac.² Este trabajo de Jorge Isaac vio por primera vez la luz pública en la revista “*Annales de la Instrucción Pública*”, en el año de 1884 con el título de “Estudio sobre las tribus indígenas del Estado del Magdalena, antes provincia de Santa Marta”³.

En este sentido, el propósito de este trabajo es pues, el realizar un análisis historiográfico de una de las primeras obras que pretendían ser antropológicas en Colombia, se

1. Estudiante de 9no semestre de Historia de la Universidad de Antioquia. Miembro del grupo de investigación de Historia Moderna y Contemporánea, y miembro del semillero de investigación de Historia y Literatura de la misma universidad. Sus intereses investigativos se centran en la Historia de los lenguajes políticos, la Historia intelectual, la Historia económica y los estudios históricos-literarios. Correo Electrónico: didier.monsalve@udea.edu.co

2. Durante la travesía Jorge Isaac tuvo varias desavenencias con el personal que integraba la exploración por lo que el grupo se desintegró y el poeta explorador tuvo que seguir su viaje solo. Concentró sus incursiones en la península de la Guajira y algunas regiones de lo que en ese momento era el Estado del Magdalena.

3. Jorge Isaac, *Las tribus indígenas del Magdalena* (Bogotá: Ediciones Sol y Luna, 1967), 7.

busca dar un recorrido al contexto histórico en que se enmarca su obra para comprender a mayor profundidad el trabajo realizado por Jorge Isaac, teniendo en cuenta no solo las condiciones de posibilidad de la obra misma, sino también el piso teórico en que se sustenta.

Jorge Isaac y la historiografía positivista del siglo XIX

La obra científica de Jorge Isaac se enmarca como un intento de realizar un ejercicio antropológico de las comunidades indígenas que habitan la sierra nevada de Santa Marta. Las labores científicas de carácter sociológico y antropológico se conciben como formas de conocimiento que buscan estudiar los comportamientos de la sociedad en general o de distintos grupos étnicos, con el fin de conocer los distintos grupos poblaciones de la nación y así ejercer un dominio y control más eficiente, que se tradujo en la implementación de políticas para su desarrollo e integración a un proyecto nacional en construcción. Este estudio de Isaac pretende ser lo más riguroso y científico posible dado el paradigma positivista vigente e imperante no solo en Colombia sino también por toda América Latina.

El positivismo se hace entonces esencial en la obra de Jorge Isaac, dado que, en la segunda mitad del siglo XIX, esta filosofía práctica que identifica la filosofía con la ciencia o que la vincula indisolublemente a esta y que piensa en términos de “utilidad social del saber” se consolida como una postura fuerte en los ámbitos científicos e institucionales. La llamada «historia filosófica», o historia *ad probandum*, estuvo encaminada a construir la “ciencia de la humanidad”, para la cual el objeto del conocimiento histórico eran los hechos del pasado, sino sus relaciones, sus causas y efectos. Los «historiadores filósofos» pretendieron descubrir las leyes o principios generales que estarían dándole forma a los hechos históricos⁴. El desarrollo del Estado tecnocrático en Colombia hizo necesario la búsqueda por conocer todo lo que hay y habita dentro de las fronteras nacionales como, por ejemplo, poblaciones y recursos naturales para así, disponerlos en función del mercado y de la industria emergente. Esa necesidad de conocer para ordenar el territorio propia del positivismo es la estructura mental que financia la expedición de reconocido escritor romántico por las regiones del Magdalena.

Así mismo, su obra se caracteriza por las largas e interminables transcripciones de citas, generalmente partiendo de una bibliografía puramente académica y de la más rigurosa posible para la época, los cuales son en buena medida viajeros y científicos europeos. Así mismo utiliza gran contenido científico de naturalistas, geólogos, orógrafos,

4. Josep Dager Alva, “El debate en torno al método historiográfico en el Chile del siglo XIX”, *Revista Complutense de Historia de América*. 28, (2002), 99.

geógrafos y demás ciencias naturales para poder determinar y clasificar diversos aspectos geográficos importantes para su obra, como lo es el conocimiento de la población tanto general como indígena del Estado del Magdalena, la altura de la Sierra nevada de Santa Marta, el recorrido del río Magdalena, la geografía y los límites geográficos del Estado de Magdalena entre otros⁵.

Para Isaac la rigurosidad científica que pretende alcanzar solo es posible lograrla mediante la citación de las obras de los mayores especialistas en el tema, por lo que para reafirmar su autoridad y para demostrar que no omite mayor dato, transcribe una extensa cantidad de párrafos para reforzar sus datos, por lo mismo, la primera parte de su obra se puede reducir a una compilación de datos geográficos, orográficos y demográficos sobre el Estado del Magdalena, en donde no sobresale ninguna teoría o pensamiento propio sobre este tipo de información, tal como en su momento le criticó el político conservador Miguel Antonio Caro, quien le cuestionó su falta de contenido subjetivo o innovador. Así mismo resalta de una forma muy propia de los positivistas y romanticistas decimonónicos del siglo XIX el enorme valor e importancia de los documentos y fuentes que utiliza para soportar sus afirmaciones que a su vez le garantizaba una continuidad narrativa de los hechos y datos que construye⁶.

Jorge Isaac y la historiografía romántica del siglo XIX

La historiografía romántica o narrativa fue una escuela altamente influenciada por la escuela histórica alemana y la escuela romántica francesa. La escuela histórica alemana, por ejemplo, cuyos representantes más célebres podrían ser Wilhelm Von Humboldt, Barthold Niebuhr, Leopoldo Von Ranke y Johann Gustav Droysen, surgió oponiéndose a la tradición hegeliana idealista e ilustrada, según la cual la historia sería una realización teleológica del Espíritu. Los representantes de esta escuela, llamados también historiadores historicistas, se preocuparon, en cambio, de subrayar la especificidad de la época y del contexto estudiados. El nuevo «paradigma», pues, resaltaba la historicidad del tiempo analizado, del hombre y de la vida misma. Por lo tanto, aquellos investigadores negaron la posibilidad de encontrar principios generales que rigieran los hechos históricos tal como afirmaban los positivistas y optaron, más bien, por referir cómo sucedieron los acontecimientos⁷.

Un aspecto fundamental para resaltar de la obra de Jorge Isaac es su profundo carácter romántico, lo que no es extraño si se tiene en cuenta su bagaje intelectual como

5. Isaac, *Las tribus indígenas del Magdalena*, 20-25.

6. German Colmenares, “La temporalidad del siglo XIX”, *Las convenciones contra la cultura, ensayos sobre historiografía hispanoamericana del siglo XIX* (Bogotá: Tercer mundo editores, 1997), 52.

7. Dager Alva, *Las tribus indígenas del Magdalena*, 99-100.

poeta y novelista. Las narraciones minuciosas y detalladas de los aspectos geográficos y naturales de la Sierra Nevada de Santa Marta, de los valles de región Atlántica y del río Magdalena son evidencia de la adopción de esta concepción no solo histórica sino también narrativa⁸. Sin embargo, su postura liberal con la cual militó políticamente buena parte de su vida lo llevaron a adoptar varias posiciones contrarias a la de historiadores románticos, una de ellas es la ruptura tajante con el periodo colonial, y es que para Isaac la colonia representó un periodo hostil, de irracionalidad en donde imperaba la servidumbre, la esclavitud y la destrucción de las comunidades indígenas, resaltando el carácter violento y destructivo de la conquista y las guerras contra los naturales de la región, enumerando a partir de diversos historiadores y fuentes coloniales, varios sucesos violentos y catastróficos contra las poblaciones indígenas en todo el continente americano⁹.

No obstante, Isaac va a resaltar unos aspectos del periodo colonial que considera muy valiosos. Más allá de condenar la violencia, la destrucción y el estado de servidumbre de las comunidades indígenas de toda Hispanoamérica durante el periodo de dominio español, va a resaltar por encima de todo el papel de la iglesia y más específicamente de las órdenes religiosas en la evangelización de los naturales americanos, que no simplemente se encargaron de llevar la palabra de Dios a los aborígenes, encaminándolos por el camino de la verdad, sino que también evidencia su importante papel en la protección de los indígenas americanos frente a las desgracias causadas por los conquistadores españoles. Esta labor de caridad cristiana tiene un origen en la obra para Jorge Isaac desde la reina Isabel la católica, quien en su lecho de muerte mandó en su testamento a que se protegiera a sus súbditos indígenas, sin embargo, esta petición sería ignorada por su esposo Fernando y las posteriores empresas de conquista, lo que haría en un primer momento que, para Isaac, España mereciera perder sus territorios y su legitimidad para evangelizar el Nuevo Mundo¹⁰.

Jorge Isaac en la segunda parte de la obra se dedicaría a narrar los aspectos más fundamentales de su travesía por la sierra nevada de Santa Marta y los relatos de su convivencia con los indígenas de esa región. La referencia a la sierra nevada es constante debido a la importancia que tiene para el autor su posición histórica, dado que, este espacio sirvió de refugio para los indígenas que resistieron a la empresa conquistadora de los españoles. Aunque Jorge Isaac no es un indigenista en la medida en que reivindica la autonomía política indígena como una comunidad distinta a la nación, si aprecia a los indígenas como

8. Isaac, 16-53.

9. German Colmenares, "Las convenciones contra la cultura", *Las convenciones contra la cultura, ensayos sobre historiografía hispanoamericana del siglo XIX* (Bogotá: Tercer mundo editores, 1997), 14.

10. Isaac, 62-65.

si de una especie en peligro de extinción se tratara, mostrando a través de diversas obras de historiadores y antropólogos como estos habían ido cayendo en decadencia y a su vez desapareciendo a través del tiempo junto con sus ritos y tradiciones.

Así mismo, Jorge Isaac se va a interesar por las tradiciones culturales de los indígenas del Magdalena, por lo que la segunda parte de su obra se va a enfocar en describir con detalle sus costumbres y cultura, desde sus formas de intercambio económico más básicas, sus creencias religiosas, sus mitos sobre la creación y la explicación del mundo, sus cantos y ritos ceremoniales, sus principales fuentes de alimentación, hasta la descripción de sus estructuras, roles y divisiones sociales jerárquicas. Sin embargo, su utillaje mental positivista lo lleva a apreciar la figura del indígena como algo que está destinado a desaparecer por su propia naturaleza salvaje. Se evidencia entonces en la obra una dicotomía entre la civilización y barbarie, en donde las mismas tradiciones de los indígenas que los diferencian de las demás comunidades de la nación, son a su vez las razones responsables de su decadencia y desaparición¹¹. En el enorme acervo de citas y transcripciones se hace relevante el uso del darwinismo aplicado a las comunidades indígenas por parte de Isaac, que trata de dar entonces a partir de antropólogos y demás científicos sociales una explicación a las diferentes formas de adaptación de estas comunidades a su entorno natural y como sus tradiciones incivilizadas les impiden adaptarse al mundo moderno.

Conclusión

Para finalizar, la obra de Jorge Isaac se complementa con una serie de poemas en donde exalta la belleza y las virtudes de los paisajes naturales de la región del Magdalena y de la costa en general lo que muestra su arraigada trayectoria como poeta y escritor romántico que no le permite desprenderse en su totalidad de su papel como hombre de ciencia. La tradición tanto romántica como liberal y positivista se hace muy presente en esta obra, que se puede catalogar como un balance antropológico del Estado del Magdalena, y es que la constante transcripción de citas de autores y fuentes tan distantes y contrarias, impiden el desarrollo de ideas propias quedándose más en la exposición de diversas interpretaciones de forma cronológica, resaltando puntos fuertes y débiles de las distintas posturas a partir de su viaje y así obtener los datos y hechos más exactos posibles. El hecho de que su obra esté atravesada por distintas corrientes tanto filosóficas como narrativas, nos permite comprender que su papel privilegiado en la sociedad del siglo XIX lo definía como un hombre cosmopolita, de diverso bagaje intelectual y con una mente abierta hacia lo novedoso y

11. David Branding, “Civilización y barbarie”. *Orbe indiano de la monarquía católica a la republica criolla 1492-1867* (México: Fondo de cultura económica, 1991), 670.

distinto, que no le impedía tomar todo aquello que él sirviera para ayudar a construir en diversos ámbitos el proyecto de nación colombiana.

Bibliografía

Isaac, Jorge. *Las tribus indígenas del Magdalena*. Bogotá: Ediciones Sol y Luna, 1967.

Colmenares, German. “Las convenciones contra la cultura”. *Las convenciones contra la cultura, ensayos sobre historiografía hispanoamericana del siglo XIX*. Bogotá: Tercer mundo editores, 1997.

Colmenares, German. “La temporalidad del siglo XIX”. *Las convenciones contra la cultura, ensayos sobre historiografía hispanoamericana del siglo XIX*. Bogotá: Tercer mundo editores, 1997.

Branding, David. “Civilización y barbarie”. *Orbe indiano de la monarquía católica a la república criolla 1492-1867*. México: Fondo de cultura económica, 1991.

Dager Alva, Josep. “El debate en torno al método historiográfico en el Chile del siglo XIX”. *Revista complutense de Historia de América*. 28 (2002): 97-137.